

INTERSEDES

REVISTA ELECTRÓNICA DE LAS SEDES REGIONALES
DE LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA



MURAL DE LA BIBLIOTECA DE LA SEDE DE LIMÓN

Autoetnografía del desempeño

Rosibel Orozco Vargas

WWW.INTERSEDES.UCR.AC.CR
VOL. XII, N°23 (2011)
ISSN 2215-2458

Autoetnografía del desempeño
(Performance autoethnography)

Rosibel Orozco Vargas¹.

Recibido: 3/0711

Aprobado: 25/08/11

Resumen

El estudio de la autoetnografía de desempeño como método alternativo dentro de los estudios etnográficos y conceptos afines, como el desempeño y la performatividad, permiten clarificar y dilucidar sus características y alcances para el desarrollo de la investigación cualitativa en Ciencias Sociales. La unión entre autoetnografía y desempeño, según Stacy Holmes Jones (2005) en su trabajo “*Autoethnography. Making the personal political*”, permite trazar un movimiento entre el arte y la política, el individuo y la comunidad, la representación y la participación. Además dirige la mirada hacia la reflexividad, la inclusión, las historias personales, el teatro de protesta social, entre otros; y demuestra como las técnicas pueden ser usadas para generar acción en el mundo.

Palabras clave: estudios etnográficos, etnografía de desempeño, desempeño, performatividad, autoetnografía de desempeño.

Abstract

The study of performance autoethnography as an alternative method in ethnographic studies and related concepts, such as performance and performativity; will allow clarification and elucidation its characteristics and scope for the development of Social Sciences qualitative research. The union between autoethnography and performance as explained by Stacy Holmes Jones (2005) in “*Autoethnography. Making the personal political*”, allows you to draw a movement between art and politics, individual and community, representation and participation. It also directs our gaze to the reflexivity, inclusion, personal stories, theater of social protest, among others, and demonstrates how the techniques can be used to generate action in the world.

Keywords: ethnographic studies, performance ethnography, performance, performativity, performance autoethnography.

¹ Sede del Atlántico. Universidad de Costa Rica. Costa Rica. rosiorozcovargas@yahoo.com

Introducción

La investigación cualitativa en su conjunción con la investigación social, debe repensar las concepciones que le subyacen, en las perspectivas emergentes de tendencia humanista se afirma la urgencia de un replanteamiento epistemológico, ontológico, axiológico, teórico y metodológico alternativos. Los estudios cualitativos implican un acercamiento interpretativo y naturalista al mundo, en la búsqueda de dar sentido o interpretar los fenómenos en términos de los significados que las personas les dan (Denzin & Lincoln, 2005); permiten mediante diferentes métodos de trabajo, estudiar aspectos relacionados a las actividades de los individuos, sus comportamientos, interacciones creencias, valores, motivaciones y perspectivas que pueden variar en el tiempo y en el espacio, es por ello, que la investigación cualitativa en las ciencias sociales, hace referencia a estudios que implican en su desarrollo la comprensión de fenómenos sociales en sus escenarios naturales.

Esta forma de trabajo frecuentemente es utilizada en la etnografía de desempeño (*“performance ethnography”*)² – que puede considerarse como un método e implica el análisis del modo de vida de grupos de individuos y tiene sus orígenes en la antropología–, cuyo desarrollo implica un entrenamiento para recoger la información y una mirada abierta y flexible para su sistematicidad y análisis holístico, de esta manera, Keith y Holmes (2005) argumentan que mediante estos estudios se provocan sentimientos en la audiencia dirigidos a la realización de crítica social y posibles respuestas, bajo la práctica estética personalizada unido al conocimiento descriptivo de las vidas y las condiciones de vida, el etnógrafo intenta describir el sistema cultural o grupo social tanto como sea posible y construir una mirada global de la escena a partir de la interconexión de todos los aspectos aprendidos, buscando mostrar su complejidad.

Holmes (2005) en su trabajo *“Autoethnography. Making the personal political”*, considera que ante las experiencias vividas (traumáticas o no) de los seres humanos, no basta con el sentimiento de rabia o enojo que provoca en la sociedad, sino que se deben buscar formas alternativas de darlas a conocer al resto del mundo, “... y cambiar nuestro enfoque desde la representación hasta la presentación” (Holmes, 2005, p. 767), por ello apunta hacia una autoetnografía de desempeño que permita en el ejecutante desarrollar la capacidad de reflexionar acerca sus propios pensamientos, deseos, sentimientos y que provoque en su audiencia, la obligación de reaccionar en forma práctica, política, civil; dirigido hacia el cambio, esto es, pasar de ser un espectador pasivo a uno activo – pro social, lo anterior se puede evidenciar en los trabajos

² Los términos “performance” y “performativity” se traducirán como: desempeño y performatividad, respectivamente. El primero haciendo alusión a la ejecución de una acción, de un acto y la segunda se refiere a la repetición estilizada de actos comunicativos, lingüísticos y corpóreos, que son socialmente validados y discursivamente establecidos en el momento del desempeño o de la representación, según Keith (2005).

presentados más adelante en este artículo. Para efectos de este estudio, se analizará la etnografía de desempeño y, fundamentalmente, como parte dentro de los estudios etnográficos se enfatizará el análisis de la autoetnografía de desempeño, en la posición del investigador en este tipo de estudios y conceptos afines como: desempeño y performatividad.

Etnografía de desempeño

Se inicia este apartado con la presentación de los cinco tipos de etnografía propuestos por Denzin (2003): la etnografía tradicional que enuncia los intentos de escribir y registrar la cultura con el fin de aumentar el conocimiento y la conciencia social; la etnografía de desempeño que representa y actúa rituales de la vida cotidiana, utilizando la actuación como un método de representación y comprensión; la etnografía de desempeño crítica y reflexiva que sitúa dialécticamente al investigador y a aquellos que son estudiados dentro de la cultura capitalista en un diálogo, en un intercambio y la etnografía de desempeño radical crea un espacio narrativo en contra de las poéticas cotidianas, el encuentro y el conflicto.

Se busca que más allá de la definición en la cual se inscriba cada investigador, siempre se mencionan aspectos relacionados con la dimensión cultural y un análisis detallado y profundo de elementos del escenario (comunidad, escuela, barrio, etc.). Foley y Valenzuela (2005), explican la etnografía crítica como un medio para el logro de una crítica cultural de la sociedad moderna y de sus instituciones, que estudia las reglas de los grupos y reglas de las ideologías, los sentimientos y luchas de los individuos oprimidos y cuya investigación promueve una sociedad más igualitaria, así, el etnógrafo crítico necesita de una comprensión holística de la formas de las experiencias humanas y sus relaciones con las estructuras de la comunicación. Por su parte, (Kincheloe y Mc Laren (2005) y Keith (2005), presentan la etnografía de desempeño dentro de los estudios de desempeño³ y como la unión de dos formaciones disciplinarias; el desempeño y la etnografía y que según Keith (2005), se dirigen a comprender las otras culturas y las experiencias vividas e intenta disminuir la brecha o vacío entre el sentido del yo y del otro.

Es importante resaltar que los investigadores que utilizan la etnografía de desempeño son conscientes de que la cultura está inmersa en las historias, prácticas y deseos de quienes se comprometen en su desarrollo, permitiendo comprender otras culturas y experiencias vividas. Los estudios de desempeño están conectados, en su forma procedimental, con los estudios de la comunicación y de acuerdo con Denzin (2003), es también un método mediante el cual se pone la imaginación crítica, tanto sociológica como sociopolítica, a trabajar en la comprensión de las políticas y prácticas que configuran la experiencia humana.

³ “Performance studies.”

Por su parte, tanto Keith (2005) como Holman (2005), argumentan que este tipo de etnografía de desempeño, se convierte en un método mediante el cual se incita a la cultura, a partir de su carácter colaborativo, bajo el cual la práctica estética personalizada unido al conocimiento descriptivo de las vidas y las condiciones de vida, provocan sentimientos en la audiencia dirigidos a la realización de crítica social y posibles respuestas, dentro de la cual se puede observar el potencial de acción social; en cómo los participantes *en* y las audiencias *de* la etnografía de desempeño se ven a sí mismos en relación con los otros. Por su parte, Tedlock (2005) presenta dos tipos de etnografía del desempeño o representación directamente ligada al pensamiento antropológico y teatral: una que considera el comportamiento humano como desempeño o representación, y el otro que considera el desempeño como una interacción humana, el desempeño como tal se dirige a importantes elementos de autoreflexión humanística, que puede unir el corazón y la mente de las audiencias.

En definitiva este método de investigación permite representar las experiencias, sentimientos, realidades de los individuos, en forma tal que la audiencia puede llegar a sentirse plenamente identificada y aspectos como la raza, el género, la etnia, la cultura, entre otros, se ponen en evidencia para ser analizados, basándose en las realidades vividas (no en lo abstracto), y mediante este tipo de ejecuciones, se logre llegar a una performatividad tal, que la audiencia tome acción y, en el mejor de los casos llegar a soluciones concretas a partir de su sensibilización. Kirby, (1979, citado por Keith, 2005) considera que utilizando la etnografía de desempeño como un enfoque alternativo, puede incluir lo que se refiera a autodesempeño, específicamente la autoetnografía de desempeño, la autoetnografía, y el arte de desempeño y de representación.

Desempeño y performatividad

Hernández (2008, p.105) establece que “. . . la perspectiva performativa forma parte de una metodología de investigación que se centra en la práctica, en la acción artística, desde lo que se ha venido a llamar “Estudios performativos”; para Tedlock (2005) el desempeño (performance) está en todas las partes de la vida de los individuos, desde simples gestos hasta melodramas y macrodramas, continúa citando el autor, que los desempeños o representaciones dramáticas pueden comunicar compromisos políticos y análisis teóricos, junto con retratos emocionales matizados de seres humanos y han venido ganando aceptación por parte de los documentalistas. Para Cruz (2008, p.34) “. . . consiste más bien en una traducción, una transformación... un desplazamiento, una reelaboración . . . e interpretación de lo relatado”, lo que Holmes (2005) considera dentro de la triple crisis (representación, legitimación y práctica), que no es solamente una representación de lo que se encuentra en un texto o guión preestablecido, o cómo lo manifiesta Cruz, (2008) “. . . bajo las cuales las historias nacionales, los mitos contados o los sueños se convertirán en actos

representados; reglas y normas según las cuales lo vivido, lo dicho con palabras o , lo soñado dirán lo mismo que lo representado, sea en rituales, plazas públicas o danzas”.

Investigar mediante esta perspectiva implica relacionarse con las artes visuales, la música, las artes escénicas o la docencia, para Hernández (2008) tiene grandes repercusiones para la investigación sobre las relaciones en la institución educativa, considerando lo que Keith (2005) argumenta acerca de que el desempeño pivotea sobre la promulgada naturaleza humana, las normas socializadas y cambiantes de la naturaleza humana, y el activo proceso del sentido humano; a lo que Holmes (2008) puede responder que es una crisis del diálogo entre el yo y el mundo acerca de cuestiones ontológicas, epistemológicas, de método y práctica, en la que surgen preguntas acerca de cómo las vidas son parciales, fragmentadas, y constituidas por el lenguaje, de cómo se pueden contar y leer las propias historias como si fueran neutrales y cuyas respuestas se pueden encontrar al usar el lenguaje contingente y escéptico del posestructuralismo y el posmodernismo para contar y comprender las propias vidas y el propio mundo, en formas más subversivas y satisfactorias. El desempeño involucra guiones o discursos sociales construidos con intención y son ejecutados o actuados por actores en la compañía de audiencias particulares.

De acuerdo a Cruz (2008) es importante anotar que quienes “. . . participan en una *performance* no comparten necesariamente experiencias o significados comunes, sólo comparten su participación común en aquélla”, al respecto Keith (2005) ejemplifica lo anterior, al exponer la participación de varios estudiantes en respuesta a una asignación en la cual debían representar a los inmigrantes mexicanos que trabajaban como vendedores en las calles en Los Ángeles en los Estados Unidos; y explicar que durante la ejecución los estudiantes usaban un diálogo comprometido, en el cual ellos extendían sus voces hacia el *otro* dentro de lugares específicos con acceso público, o sea, el salón de clase. En el ejemplo anterior, el estudiantado involucrado se compromete hacia una interpretación de un evento de práctica cultural, que le permite el estudio de la naturaleza social en ambos aspectos, tales como el “*ser y el hacer*” (Keith, 2005, p.414).

Es necesario anotar que si bien los conceptos de desempeño y performatividad, están relacionados, no significan lo mismo, al respecto Keith (2005) establece que la segunda, se refiere a la repetición estilizada de actos comunicativos, lingüísticos y corpóreos, que son socialmente validados y discursivamente establecidos en el momento del desempeño o de la representación. Hernández (2008, p.105) expresa que lo relevante de esta perspectiva (que el autor llama performativa) es que “. . . presta atención de manera preferente al papel de la narrativa autoetnográfica y que de acuerdo a Denzin (2003) la autoetnografía incluye reflexivamente las experiencias biográficas del investigador en el proyecto de la etnografía de desempeño.

La autoetnografía de desempeño

Dentro de la etnografía de desempeño se puede reflejar un proceso de práctica etnográfica internalizado en el cual un ejecutante hace uso de sus experiencias vividas e historia personal como cultura situada, tal como un autoetnografía. (Ellis & Bochner, 2000; Lionnet, 1989; Reed-Danahay, 1997; Spry, citados por Keith, 2005); así se considera que la autoetnografía requiere literalmente llegar a un acuerdo en cuestiones sustanciales del yo y la cultura, (Neumann, 1996, citado por Keith, 2005), por otro lado, según Scribano y Sena (2009, p.4) es un modo de etnografía y es considerada como una estrategia de investigación cualitativa, en tanto es un modo de trabajar con información privilegiada y “... que consiste en aprovechar y hacer valer las experiencias afectivas y cognitivas de quien quiere elaborar conocimiento sobre un aspecto de la realidad basado en ...su participación en el mundo de la vida en el cual está inscripto dicho aspecto”; por su parte autores como Ellis y Bochner (2000, citado por , Feliu & Lajeunesse ,2007, p.6) consideran que es “. . . un género de tipo autobiográfico que muestra diferentes niveles de consciencia que conectan lo personal con lo cultural”, y para Rosaldo (1989, citado por Keith, 2005) mediante ella se navega en aspectos como la raza, el sexo, la sexualidad, la clase y el género que son generalmente construidos como una ubicación unitaria de la identidad cultural sedimentada en la práctica social.

Keith (2005) por su parte considera que como método es un acto de balance, entre lo que se cuenta o se dice (historia de la autoetnografía, métodos, responsabilidades y posibilidades) y entre lo que se muestra, finalmente para Richardson (2000) se ubica dentro de las denominadas Prácticas Analíticas Creativas, que según Feliu y Lajeunesse (2007) buscan la conexión de lo personal con lo social, en un terreno disciplinar preestablecido donde se comparten vocabulario, autores, formas de citar y discusiones, entre otras. Richardson (2000) propone algunos elementos para evaluar la autoetnografía dentro de esta Práctica Analítica Creativa: una contribución sustantiva de la comprensión de la vida social; mérito estético (la experiencia de la lectura es suficientemente satisfactoria, las descripciones son vividas e invita a seguir leyendo porque no son aburridas, (Feliu & Lajeunesse ,2007)); reflexividad (el autor revela ser consciente del propio punto de vista y la propia posición, de manera que en la narración se incluyen procesos de decisión, de producción de datos y de la subjetividad del autor, también, se anota, que aparecen cuestiones ético-políticas, (Feliu & Lajeunesse , 2007); impacto emocional e intelectual (lo que provoca una reacción a la indagación, a la actuación y a la investigación); una clara expresión de lo social, lo individual, o un sentimiento de realidad.

Holmes (2005) reta al autoetnógrafo a trabajar creando con textos que se desplieguen en un espacio intersubjetivo individual y comunitario que abarque tanto el conocer como el mostrar. (Jackson, 1995, Kemp, 1988, citados por Holmes, 2005). Esta autora considera que mediante el

desempeño, se puede lograr lo que Olsen (2000, citado por Holmes, 2005) manifiesta, al decir que no es suficiente con sentir rabia o enojo ante los eventos que viven los individuos, sino que se debe pasar de estos sentimientos a una actuación política y progresiva, a una teoría y métodos que conecten la política, la pedagogía y la ética con a la acción en el mundo.

Como resultado, la autoetnografía de desempeño⁴, permitirá que las experiencias, significados y resistencias, sean expresadas en una forma corporal, gestual, coexperiencial, de manera, que los individuos que han estado subordinados a callar, puedan manifestarse en una forma tal, que sus experiencias vividas sean conocidas e interpretadas desde sus mismo ser corporal, tan reales como el mismo.; lo que para Lockford (2004, citado por Valdez, 2008, p.79) implica su relevancia “. . . sobre todo performativo y creativo”. De esta manera y mediante la relación intersubjetiva con la audiencia, provocar tal sensibilización, que se pueda pasar de la reflexión a la acción.

El lugar del investigador en la autoetnografía de desempeño.

Según Scribano y Sena (2009) mucho se ha analizado sobre la relación entre la construcción del conocimiento social y las posiciones y disposiciones de aquellos (sujeto que investiga) que buscan conocer, se pregunta que si llevar a cabo una investigación, significa siempre implicarse de algún modo en ella, por lo que se cuestiona en la evaluación, la carga de la subjetividad del investigador en el conocimiento producido; las distancias y proximidades (tematizadas como objetividad-subjetividad) entre objeto y sujeto y el lugar de los valores en la investigación.

En el caso de la metodología de desempeño, Pineau, (1995, citado por Keith, 2005) la refiere a una profunda sintonía kinestésica en la cual se puede asistir al fenómeno de una experiencia, en forma corporal y no puramente intelectual, por su parte Keith (2005) considera que tanto el estudiantado como las audiencias pueden *conocer* a través del *hacer*. Ya Denzin y Lincoln (2005) presentaban en su cuarta etapa del desarrollo de la investigación cualitativa, tres elementos relacionados con la autoridad del etnógrafo: representación (los investigadores no pueden capturar directamente la experiencia vivida); la legitimación (involucra términos como la validez, generalización y fiabilidad) y la práctica (la posibilidad de efectuar cambios en el mundo si la sociedad es solo y siempre un texto). Posteriormente, se exploran nuevas formas de hacer etnografía, que van desde las grandes narrativas hasta otras más locales y con aspectos más específicos. Ya en una sexta etapa se experimenta con nuevas formas de expresión para la experiencia vivida, que incluyen literatura, autobiografía, multivoces, representaciones conversacionales, críticas, poéticas, visuales, performativas⁵ y co-construídas.

⁴ “Performance autoethnography”.

⁵ “Performative”

Al respecto, Scribano y Sena (2009, p.4) argumentan que desde un enfoque autoetnográfico “estos “supuestos obstáculos” se diluyen enfatizando la reflexividad del investigador, su capacidad de revelar y divulgar la identidad de sus sentimientos, pensamientos y prácticas... significa interrogarse respecto a qué, cuándo y cuánto dar a conocer...lo que conlleva una autoresponsabilidad del investigador que debe seguir criterios de rigor y fiabilidad como en todo proceso de investigación. Al referirse a la reflexividad, Hernández (2008, p.107) cita que “Conecta las distancias entre el yo y el nosotros, actuando como un espejo... en una situación de performance autobiográfico”. La reflexividad le permite al ejecutante desarrollar mediante la autoexpresión, la capacidad de dejar ver aspectos del yo y le pone en relación de cómo se siente, se mira, actúa y, según Alexander (2006, citado por Hernández 2008, p.107) le implica “.....un continuo descubrimiento o desvelamiento, que supone a la vez un esfuerzo académico y una performance cultural”.

Por su parte, Denzin y Lincoln (2005) indican que a raíz de los estudios posestructuralistas y posmodernistas, se generan contribuciones que logran clarificar que es difícil comprender lo que está dentro del individuo, y que es filtrado a través de aspectos como el lenguaje, género, clase social, raza y etnicidad. Por lo tanto, se establece que la investigación cualitativa implica un amplio rango de métodos interpretativos interconectados, que buscan la mejor forma de hacer más comprensible el mundo de las experiencias que se están estudiando. Al respecto, lo que plantea Bishop (2005) se adapta muy bien a la figura del autoetnógrafo, pues considera que el investigador se debe involucrar somáticamente, o sea corporalmente (físicamente, éticamente, moralmente y espiritualmente), se lograría (en el caso de un autoetnógrafa mujer) solventar problemas relacionados con implicaciones que devienen del género, tal y como lo citan Atkinson y Hammersley (2007, p. 110) “ . . . no es posible alcanzar una posición de neutralidad en ese sentido”, al referirse a un investigador hombre tratando de dilucidar sentimientos, emociones, acciones de una mujer (en el caso de estudios etnográficos) o de estudios en el que se involucra la etnia, “. . . que implica cuestiones de cultura, poder y estilos personales”, (Atkinson y Hammersley (2007, p. 112) , los mismos autores al citar un estudio de Keiner (1970), ponen en evidencia las dificultades de un investigador blanco para establecer relaciones con informantes negros. Además, a diferencia del etnógrafo, el autoetnógrafo no tiene el problema de convertirse en nativo, porque ya lo es en su estudio.

Así mismo Foley y Valenzuela (2005) apuntan a que el nuevo investigador crítico-reflexivo explora la intensa interacción del yo-otro, relacionado con lo anterior Denzin y Lincoln (2005) citan que el camino hacia una mayor objetividad se logra a través de la reflexión crítica en su subjetividad y relaciones intersubjetivas, que para Scribano y Sena (2009) apuntan a las emociones

y en cómo el investigador siente todo el tiempo el intercambio con los otros., finalmente Bocher y Ellis (2000, citado por Keith 2005) identifican dentro de la autoetnografía, a la etnografía reflexiva en la cual el investigador refleja su experiencia vivida en una comunidad cultural particular, que podría no ser la suya, especificando su relación con el yo y esa sociedad particular; lo que se logra mediante una autoetnografía de desempeño.

Trabajos realizados mediante la autoetnografía de desempeño.

Después de la revisión bibliográfica, se citan ejemplos concretos de trabajos realizados bajo el método alternativo de estudio: Shoemaker (2011) en *Mamafesto! (Why Superheroes Wear Capes*, con su autoetnografía de desempeño, pretende inspirar el diálogo acerca de la complejidad del doble rol de ser madre y docente y manifestar un cambio social positivo para todos los cuidadores; Palmer-Mehta y Haliliuc (2011) en *The Performance of Silence in Cristian Mungiu's 4 Months, 3 Weeks, and 2 Days*, postula el silencio como una estrategia de desempeño que puede brindar la posibilidad de hacer visibles e inteligibles temas relacionados con la opresión comunista; Powell (2011) desarrolla una autoetnografía de desempeño en *[6 Black Boys ^ Jena (1 Tree + 2 Nooses) - Civil Liberties] / 1 Indivisible Nation = an Auto-ethnographic Performance of the Jena Six*, y usa el incidente de Jena Six como un catalizador para presentar el desempeño teatral de un linchamiento que impacta fuertemente la comprensión conceptual de la raza, obligando a los espectadores a reconsiderar el pasado, el presente y el futuro racial de América; Spry (2010).

Call it Swing: A Jazz Blues Autoethnography, trabaja una autoetnografía de desempeño como una forma de pedagogía crítica para ayudar en la vivencias críticas, donde las cuestiones de poder y privilegio son políticamente personalizadas y escrita y reescrita a diario con los demás; Carless y Douglas (2010) en *Performance Ethnography as an Approach to Health-Related Education*, explora el potencial educativo de una etnografía de desempeño al privilegiar las historias personales, consagradas o corporeizadas y emotivas; Rifá (2010) mediante un trabajo relacionado en el área de la educación, logra producir perturbaciones en las representaciones hegemónicas en torno al cuidado y la educación en la infancia temprana a través del arte y la cultura visual; Delgado (2009) en *Reflections on Being/Performing Latino Identity in the Academy* , explora la cuestión del desempeño y la performatividad de los latinos en un análisis personal y auto-referencial y explora la marginación de los y las latinas.

Bhattacharya (2009) en *Negotiating Shuttling between Transnational Experiences: A De/colonizing Approach to Performance Ethnography*, explora metodológicamente el papel de la etnografía de desempeño para resaltar las posibilidades de trabajar dentro de / contra / a través de discursos contestatarios y demostrando las complejidades de las experiencias humanas; Fierros (2009) en *Using Performance Ethnography to Confront Issues of Privilege, Race, and Institutional*

Racism: An Account of an Arts-Based Teacher Education Project, examina la memoria de los 1954 "Brown contra la Junta Escolar de Topeka" y en la cual los datos etnográficos fueron traducidos en los textos de desempeño a través de actuaciones de los estudiantes que enfrentan problemas de privilegio, la raza y el racismo institucional en su contexto universitario y sus implicaciones para la formación del profesorado; Phillips et al. (2009) en *Trying on--Being in--Becoming: Four Women's Journey(s) in Feminist Poststructural Theory*, como autoetnografía colaborativa de desempeño, explora y presenta las teorías de la subjetividad y el espacio transicional de cuatro mujeres en el mundo académico; Scott (2008) en *Performing Unfeminine Femininity: A Performance of Identity Analysis of Bulimic Women's Personal Narratives*; explora el surgimiento de la identidad bulímica a través de un análisis del desempeño de las narrativas personales de cinco mujeres jóvenes que se recuperan de la bulimia nerviosa; Moreira (2008) en *Fragments*, presenta autoetnografía de desempeño que muestra la lucha del autor en la búsqueda de su lugar, la erudición, la voz y el cuerpo, en el entorno académico; Keith (2005) presenta un poema de su creación titulado *Dear Grandpa*, para el cual utiliza un monólogo épico y la técnica de desempeño "la vida cotidiana". Se establece que mediante esta perspectiva del desempeño se han realizado estudios específicos enfocados a la crítica contra el discurso hegemónico centrado en lo contrahegemónico del movimiento feminista. (Valdez, 2008)

Discusión

La autoetnografía de desempeño permite vincular la narración personal de experiencias vividas desde una instancia metodológica, epistemológica, ontológica y axiológica. Mediante su aplicación se rompe con el discurso hegemónico de las investigaciones que presenta la realidad como algo externo al propio investigador. Su implementación permite la utilización de elementos artísticos, tales como la poesía (se cita como ejemplo la elaboración de Holmes, 2005), de ejecución, musculares, visuales, para representar los fenómenos y experiencias hacia los que se dirige el estudio particular.

La unión entre autoetnografía y desempeño, este último aspecto ligado al arte de la representación es una forma alternativa de representar y darle significado a una realidad compleja (experiencias y relaciones) del investigador que de lo contrario quedarían invisibilizadas al usar formas tradicionales de investigación. Mediante la reflexividad, la autoexpresión artística penetra y revela aspectos del yo, que le permite profundizar en el estudio de sí mismo, según Valdez (2008) permite captar lo inefable. La autoetnografía de desempeño tiene importantes aplicaciones en el ámbito educativo, permite la correspondencia entre los procesos sociales de enseñanza- aprendizaje e investigación; por ejemplo para el desarrollo de los temas transversales (tal como la educación para la paz y la igualdad de derechos, educación para la sexualidad); así mismo, si observamos la

variedad de los temas en los estudios presentados, que van desde el análisis de la vida de un músico de jazz que permite explorar las prácticas socioculturales de la desigualdad social; la historia de jóvenes bulímicas, en cuyo estudio el “yo” bulímico desordenado y ordenado alternan en el desempeño, permitiendo dar una explicación de la femineidad desfigurada; otro estudio que permite explorar e invitar a la audiencia a dialogar acerca de la marginación que experimentan los y las latinas; otro que brinda la posibilidad de poner de relieve la opresión comunista mediante la alternativa de un desempeño del silencio; la complejidad del doble rol de ser madre y docente; los problemas estudiantiles relacionados con el racismo institucional en un contexto universitario y su implicación en la formación docente, entre otros.

Lo anterior se logra mediante una perspectiva narrativa que fomenta el diálogo, expresión de experiencias vividas y solución de conflictos, mediante la interacción de medios, representaciones e identidades en las prácticas de aula, lo anterior, puede verse reforzado mediante fotografías, videos que se refieran a lo personal, a lo profesional, se pueden enriquecer con los recursos que esta era tecnológica brinda, y la incorporación de textos artísticos, visuales y audiovisuales en el marco de la investigación educativa, la ejecución en tanto arte, accede a aspectos sensoriales, emocionales e intelectuales en forma holística, lo que facilita que la audiencia se identifique con lo que se está ejecutando. Se puede trabajar desde los espacios universitarios, el empoderamiento comunitario, creando espacios de cooperación entre distintas instituciones educativas y niveles educativos en contextos educativos diferentes (formales e informales).

Ahora bien, este método también presenta una serie de limitaciones metodológicas, que deben ser consideradas, por cuanto se centran en la experiencias personales, en este punto Denzin y Lincoln (1998, p.152, citado por Hernández, 2008, p.111) citan que han de ir “. . . hacia dentro y hacia afuera, hacia delante y hacia atrás”, o sea en una constante tensión en el proceso performativo. El acto de ejecutar artísticamente lo vivido por el mismo actor y realizarlo mediante la colaboración de otros, implica tener cuidado en cuanto a lo que se va a decir o mostrar, en torno a cuáles manifestaciones se cuentan y cuáles no, “. . . pero también supone mantener una tensión narrativa que revele lo que de otra manera permanece oculto”). (Hernández, 2008, p.111). Se debe prestar especial atención, al hecho de que expresar una situación, que ha sucedido en otro contexto, requiere consideraciones de elementos y lenguajes estéticos específicos, que no vayan a presentar distorsiones de lo que se requiere desempeñar. Dentro de las bondades de este método, se argumentó a cerca de la empatía que se logra con la audiencia, pero podría ser también, utilizado para propósitos en contra de la humanidad, por aquellos expertos en las artes escénicas y que manipulan las versiones, para lograr sus objetivos.

En la medida que se pretenda provocar discusión y hacer reflexionar en espacios intersubjetivos, la autoetnografía del desempeño permitirá dentro de la investigación educativa abordar las problemáticas y situaciones que afectan un contexto socioeducativo particular, y devolverle el lugar al sujeto en la vida cotidiana, que le permite sentirse sujeto, en la medida en que mira y piensa a los otros como sujetos, también.

Referencias bibliográficas

- Atkinson & Hammersley. (2007). **Etnografía. Métodos de investigación**. Barcelona: Paidós.
- Bhattacharya, K. (2009). Negotiating Shuttling between Transnational Experiences: A De/colonizing Approach to Performance Ethnography. **Qualitative Inquiry**, 15(6), 1061-1083
- Bishop, R. (2005). Freeing ourselves from neocolonial domination in reserach: A Kaupapa Maori approach to creating knowledge. In N. Denzin & Y. Lincoln, Y. (Eds.), **The Sage Handbook of Qualitative Research** (pp.109-138).London:Sage.
- Carless, D. &Douglas, K. (2010). Performance Ethnography as an Approach to Health-Related Education. **Educational Action Research**, 18(3), 373-388.
- Cruz, R. (2008). La celebración de la contingencia y la forma, sobre la antropología de la performance. **Revista Nueva Antropología**, XXI(69), 33-59.
- Delgado, F. (2009). Reflections on Being/Performing Latino Identity in the Academy. Text and Performance Quarterly**, 29(2), 149-164(16)
- Denzin,N. (2003). **Performance ethnography: Critical pedagogy and the politics of culture**. Thousand Paks, CA: Sage.
- Denzin, N. & Lincoln, Y. (2005). Introduction. The discipline and practice of qualitative research. En N. Denzin & Y. Lincoln, Y. (Eds.), **The Sage Handbook of Qualitative Research** (3ra. ed., pp.1-32).London: Sage
- Feliu, J. & Lajeunesse , S. (2007). Nuevas formas literarias para las Ciencias Sociales: el caso de la autoetnografía. **Athenea Digital**, (12), 262-271
- Foley, D. & Valenzuela, A. (2005). Critical ethnography. The politics of collaboration. En N. Denzin & Y. Lincoln (Eds.), **The Sage Handbook of Qualitative Research** (3ra. ed. pp. 217-234). London: Sage.
- Hernández, F. (2008). La investigación basada en las artes. Propuesta para repensar la investigación En: **Educatio Siglo XXI** , (26), 85-118

- Holman, S. (2005). **Autoethnography. Making the personal political** . En: N. Denzin & Y. Lincoln, Y. (Eds.), **The Sage Handbook of Qualitative Research** (3ra. ed., pp.763-791). London: Sage.
- Keith, B. (2005) Performance ethnography. The reenacting and inciting of culture. En: N. Denzin & Y. Lincoln, Y. (Eds.), **The Sage Handbook of Qualitative Research** (3ra. ed., pp. 411-441). London: Sage.
- Kincheloe J. & Mc Laren, P. (2005). Rethinking critical theory and qualitative research. En: N. Denzin & Y. Lincoln, Y. (Eds.), **The Sage Handbook of Qualitative Research** (3ra. ed., pp. 303-342). London: Sage.
- Palmer-Mehta, V & Haliliuc, A. (2011). The Performance of Silence in Cristian Mungiu's 4 Months, 3 Weeks, and 2 Days. **Text and Performance Quarterly**, 31 (2), 111-129(19)
- Phillips, D. et al. (2009). Trying on--Being in--Becoming: Four Women's Journey(s) in Feminist Poststructural Theory. **Qualitative Inquiry**, 15(9), 1455-1479
- Powell, J. (2011). [6 Black Boys ^ Jena (1 Tree + 2 Nooses) - Civil Liberties] / 1 Indivisible Nation = an Auto-ethnographic Performance of the Jena Six. **Text and Performance Quarterly**, 31(1), 68-89(22)
- Richardson, L. (2000). Writing: A method of inquiry. In N. Denzin & Y. Lincoln (Eds.), **Handbook of qualitative research** (2da. ed., pp.923-948). Thousand Oaks, CA: Sage
- Rifá, M. (2010). Narrativas autobiográficas en la investigación educativa basada en las artes y en el curriculum de formación del profesorado. En: **Desafíos de educación artística en contextos iberoamericanos**. Portugal: APECV.
- Scott, J. (2008). Performing Unfeminine Femininity: A Performance of Identity Analysis of Bulimic Women's Personal Narratives. Text and Performance Quarterly**, 28, (1-2), 116-138(23)
- Shoemaker, D. (2011). Mamafesto! (Why Superheroes Wear Capes). **Text and Performance Quarterly**, 31 (2), 190-202(13)
- Spry, T. (2010). Call it Swing: A Jazz Blues Autoethnography. *Cultural Studies* ↔ **Critical Methodologies**, 10 (4), 271-282
- Tedlock, B. (2005). The observation of participation and the emergence of public ethnography. En N. Denzin & Y. Lincoln. (Eds.), **The Sage Handbook of Qualitative Research** (3ra. ed., pp. 467-481). London: Sage.
- Valdez, C. (2008). Expresion autoetnográfica: consciencia de oposición en las literaturas de los Estados Unidos. **Revista de Antropología Social**, (17), 73-94.

Virgilio, M. et al (2007). Competencias para el trabajo de campo cualitativo: formando investigadores en Ciencias Sociales. **Revista Argentina de Sociología**, 5(9), 90-110.